



Dos poemas españoles

□ José Emilio Pacheco

I. GALDOS

En los últimos años
la tristeza
la doliente ceguera
y la arterioesclerosis

y por si fuera poco
el odio
de media España
la indiferencia
de la otra media

Le arrebataron
el Premio Nobel
y se burlaron
del "olor a garbanzos"
que hay en sus libros

Interrumpía su martirio
paseando a solas por Madrid
Desde el coche
percibía los ambientes
y en sus tinieblas en su soledad
lo habitaban
los personajes con que amplió el munc

Fue lentoroso
el proceso
que lo llevó a convertirse
por fin
en una más de sus invenciones





Foto: Jorge Ruffinelli

II. COMO SI DE VERAS VELAZQUEZ HUBIERA QUERIDO PINTAR A ESOPO

Este retrato imaginario
asexuado
muestra al fabulista
con un aire de Goya
y una mirada de madre triste

El viejo
que conoció la esclavitud
vio desde adentro
la razón humana
y sólo pudo reflejarnos
haciendo hablar a los animales

Su rostro
arado por el desencanto
destella
una melancolía incurable

Su mano izquierda
sostiene sin entusiasmo
unos manuscritos
la derecha
calma un dolor de vientre
producto
de su indecible pesadumbre

No está peinado
ni vestido de calle
Lo cubre
una tosca bata
Hay a sus pies una tinaja
y algunas prendas misteriosas

Mechones negros
son entre el pelo blanco
la señal última
de su antiquísima juventud

La sombra invade
por la izquierda esta acre fábula ocre

